



Educación Superior en Iberoamérica

Informe Bolivia

Alfredo Seone
Eliana Arauco

CON EL AUSPICIO DE



Secretaría General
Iberoamericana
Secretaria-Geral
Ibero-Americana



CENTRO
INTERUNIVERSITARIO
DE DESARROLLO

INFORME SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR BOLIVIA– CINDA

Autores: Alfredo Seone Flores

Eliana Arauco Lemaitre

En el ranking internacional realizado por la UNESCO antes de la pandemia, Bolivia ocupaba uno de los últimos lugares de América Latina en cuanto a desempeño educativo en primaria: puesto número 13 de 16 naciones analizadas en el Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo - Terce (2016).

La pandemia representó una oportunidad para incorporar nuevas plataformas educativas ligadas a la tecnología de la informática electrónica. La pregunta que nos hacemos para este artículo es: ¿En qué medida se logró superar los problemas emergentes de ese tránsito abrupto a la virtualidad, qué problemas persisten y que beneficios pedagógicos trajo el uso más intensivo de las TIC para la educación? Asimismo, nos cuestionamos sobre la calidad y eficacia de las medidas adoptadas para superar la crisis estructural de la ES en Bolivia. Discutiremos desde la situación de la ES previa a la pandemia, los efectos que tuvo esta, en términos generales, hasta el análisis de algunos casos particulares con respuestas diferentes frente a la pandemia y cuarentena, desde los diversos actores y ámbitos de gobierno y administración.

La ES en Bolivia está compuesta por un actor principal denominado Sistema de la Universidad Boliviana (SUB), por entidades superiores de formación técnica profesional, por las universidades privadas fuera del SUB e institutos de formación técnica profesional privados o de convenio. El SUB está compuesto por 11 universidades públicas autónomas (9 por departamento e incluidas UPEA y Siglo XX), la Escuela Militar de Ingeniería, la Universidad Policial, también públicas, pero no autónomas, y la Universidad Católica, que es privada pero incorporada en el SUB. También son parte las escuelas superiores de docentes, institutos técnicos, tecnológicos y artísticos, fiscales y privados; se tienen tres universidades indígenas: aymara, quechua y guaraní.

La matrícula universitaria ha crecido, ya que, sumando los datos para el SUB y las Universidades privadas, se tiene que en 2016 existían casi 600 mil universitarios, que comparados con los 264 mil de 2001, muestran un crecimiento de 2,3 veces. Al 2019, la matrícula total del SUB alcanzará a casi 500 mil universitarios y suponiendo un crecimiento similar en las universidades privadas que no forman parte del SUB, tenemos una tasa sostenida mayor que el crecimiento poblacional. El 2020 la matrícula total disminuye por efecto del COVID 19.

SISTEMA UNIVERSITARIO BOLIVIANO (SUB)

	2001	2010	2016	2017	2018	2019	2020
N° Universidades	12	13	14	14	14	14	14
Matrícula Total	212631	351470	462386	476167	485625	491794	477988
Nueva matrícula	39864	73611	89027	85521	88333	85386	82000
Docentes	7980	12565	16945	17370	18528	20530	20856
Administrativos			11638	11515	11487	11748	11986
Titulados	12897	19754	28214	29712	30167	30868	21365
Gasto Público Millones de Bs.		2851	4770	4820	5040	5218	4809
% del PIB		2.6%	2.5%	2.3%	2.2%	2.2%	2.9%

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de UDAPE, Dossier estadístico N°30 y 31 y otras fuentes.

Elementos que se desprenden del análisis de los anteriores indicadores:

- 1) Masificación de la matrícula, un crecimiento más que proporcional al crecimiento poblacional, derivado de la urbanización, pero también de políticas de atracción a jóvenes de escasos recursos mediante la gratuidad del pregrado
- 2) Proporción alta de administrativos respecto a docentes. El caso de la docencia incluye personas con tiempo parcial lo que oscurece la relación en términos de horas hombre que sería mayor a la proporción de individuos.
- 3) La tasa de titulación baja, que conlleva la pregunta de la situación inconclusa de estudios de la mayoría o el abandono
- 4) Sin embargo, la proporción del gasto público dedicado a la ES universitaria en Bolivia (2.3%), es mayor al de los demás países de la región de América Latina, que en promedio está alrededor de 1,5% (Ver Anexo 1)

La situación de crecimiento sostenido de la matrícula universitaria nos está indicando que, en Bolivia, la profesionalización de los jóvenes se está convirtiendo en una opción del ascenso social. Sin embargo, esa aspiración se ve frustrada por la baja titulación de profesionales.

Las universidades privadas que conforman un subsistema dentro del SES, fueron hasta 1990, casi inexistentes, salvo la Universidad Católica que se funda a finales de la década de los sesenta. Luego del programa de ajuste neoliberal (1985), surgirán en cantidad creciente, al calor de la iniciativa de emprendimientos privados varias más, llegando al presente a 38. La reglamentación

respectiva estableciendo requisitos de apertura y funcionamiento, fue elaborándose paulatinamente y determinó que se implementen requisitos mínimos de calidad académica¹.

Indicadores Universidades privadas			
	2001	2010	2016
Número de Universidades	17	41	38
Matrícula total	51,107	95,947	134,773
Matrícula nueva	19,577	32,281	40,100
Docentes	4,390	10,172	11,710
Titulados	2,421	4,574	7,387
Fuente: UDAPE, Dossier 31. Elaboración propia			

Algunos indicadores dan cuenta de la baja eficiencia relativa del Sistema de ES en Bolivia: la matrícula de estudiantes cursando algún programa del SUB, que cuentan con tuición y subsidio estatal ha ido creciendo sostenidamente en lo que va del presente siglo y la última década del anterior. En paralelo, la tasa de titulación y/o culminación de estudios para obtener el título es baja, cercana al 6% de la población matriculada con cinco años de antigüedad, vale decir que de los estudiantes con 5 o más años de antigüedad en la U, solo el 7% se gradúa, de lo que se deduce que el restante 93% o abandona los estudios o permanece estudiando más de los 5 años. El 2020, año del peor encierro por la pandemia, la tasa de titulación antes mencionada disminuyó a menos de 5%.

Las Universidades Públicas, en tanto son autónomas y tienen el sistema de cogobierno docente estudiantil, se caracterizan por una frágil gobernabilidad, en el marco de compromisos que atienden a presiones clientelares y grupales estamentarias.

El gobierno también es un actor de la ES. Desde hace tiempo, se concentra en la atención a demandas de presupuesto, sin condicionamientos de desempeño, por carecer de una clara orientación de política pública para la ES. La negociación anual de presupuesto entre gobierno y universidades públicas, tiene un enfoque político y fiscalista y, los avances de la ES en cuanto al aprendizaje investigación e innovación quedan relegados, sin definición de ningún requisito de desempeño.

¹ No se cuenta con información oficial actualizada de las universidades privadas.

Otro indicador de los problemas que enfrenta la ESU en Bolivia, es que, en la estructura del gasto, que aporta el estado —el más alto en relación al PIB de la región- la mayor parte, por encima del 90% se destina a los gastos corrientes, que incluyen sueldos y salarios, becas, alimentación, entre otros.

La ES en Bolivia, presenta numerosos desafíos por resolver, vinculados no solo al ámbito universitario, sino también técnico profesional que deben ser abordados de manera integral.

Es necesario implementar medidas para incrementar la cantidad de jóvenes que se mantienen en el ciclo educativo hasta su titulación. Por otra parte, la ES se enfrenta a niveles de formación previos de los estudiantes que no resultan suficientes, complejizando su transición hacia el nivel superior; en este sentido se requiere desarrollar estrategias que permitan reducir las brechas acumuladas en anteriores ciclos educativos.

El paso a la educación a distancia ha visibilizado las condiciones de precariedad de las familias pobres y que resultan en más la desigualdad educativa. “Pasar de experiencias de formación presenciales a otras exclusivas en plataformas digitales ha puesto de manifiesto que trae como consecuencia desigualdad y generación de brechas entre sectores de la sociedad” (Arriagada, 2020; Bocchio, 2020). La modalidad virtual limita el acceso y derecho a la educación porque muchos estudiantes no logran entrar por falta de acceso al internet y por recursos económicos.

El cierre de la brecha digital, cuenta a la ES como una de sus herramientas principales, es necesario innovar en los mecanismos de gestión, de información y anticipación de demandas formativas, atendiendo a la reconfiguración que ya está en curso en todos los ámbitos de la sociedad y del mercado laboral.

En ese marco, es necesario valorizar en el conjunto de la sociedad el rol principal de la ES de formar de profesionales de calidad, con capacidad de solucionar los problemas para la sociedad y del mercado de trabajo, generando innovación e investigación que ayude a la toma de decisiones y la transformación productiva que requiere el país. La universidad pública en Bolivia ha extraviado sus objetivos esenciales al no vincularse con propuestas renovadoras y consistentes con los desafíos actuales.

Es un imperativo afrontar los graves problemas de gobernabilidad o gobernanza interna y externa. Actualmente, se tiene un sistema de gobierno disfuncional, sin autoridad efectiva, que no incorpora criterios de desempeño para la asignación presupuestaria ni mecanismos efectivos de evaluación y acreditación. Se han desvirtuado los principios de la autonomía y cogobierno y más bien se evidencia el ejercicio de toma del poder basado en el prebendalismo e intereses corporativos, sin políticas desde el estado y sin energía interna para la reforma y transformación.

La masificación, sin un enfoque de calidad, ha colapsado a las U. pública. Se han abierto al acceso de la educación masiva y han diversificado su oferta, sin preocupaciones por la calidad y por la

adecuación de esas ofertas a las necesidades del país, la sociedad y la economía. La inclusión masiva en programas de ES de baja calidad y sin orientación clara a las necesidades y las oportunidades que ofrecen el mercado y la sociedad, no redundan en una situación de movilidad social. Más bien, ha contribuido a incrementar la frustración de jóvenes que ha disminuir las desigualdades.

Finalmente queda el desafío de profundizar el análisis y reflexión sobre la formación técnica y su aporte como una opción de profesionalización de jóvenes. Actualmente el aporte a este nivel educativo es proporcionalmente mucho menor que la subvención a las universidades y tiene un mayor potencial para responder a los requerimientos del mercado laboral y las necesidades productivas del país.



www.cinda.cl



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA
Y COOPERACIÓN



Cooperación
Española